

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El panorama de octubre ha sido reflejo y continuación del de los meses anteriores. La crisis se percibe cada vez más a todos los niveles, entre la clase política y entre la gente. Un ejemplo de ello ha sido la fallida fiesta nacional del 28 de octubre, el tradicional "día del No", que preveía un desfile militar en la segunda ciudad del país, Tesalónica, ante el Presidente de la República, Carolos Papulias, acompañado por el Ministro de Defensa. Desfile que, sin embargo, acabó por cancelarse después de que un grupo de personas empezara a protestar, derribando barreras e insultando a Papoulias, quien abandonó indignado el estrado y regresó a Atenas.

Efectivamente los ánimos están calientes, los ciudadanos griegos no están nada contentos y menos con las autoridades. Desde hace muchos meses, los ministros y diputados de todos los partidos, pero especialmente los conservadores y socialistas, se enfrentan con ataques personales de gente desesperada protestando contra los recortes de sus sueldos y pensiones, contra la pérdida de sus empleos y contra lo que ellos ven como la "venta" del país y su sumisión a intereses extranjeros. Ataques contra el gobierno, contra los políticos en general y contra la UE y el Fondo Monetario Internacional.

A través de declaraciones difundidas por la prensa el domingo 16, Papandreou presentó a los griegos los cambios que salvarán al país de una catástrofe nacional, mientras al país le esperaban cuatro días de huelgas y protestas, en vistas de la votación de la ley clave para reducir el déficit estatal.

En la noche del 19, el parlamento aprobó el proyecto de ley, presentado por el Gobierno Papandreou, sobre las nuevas medidas de recortes, reajustes, despidos, nuevos impuestos y reformas laborales. Votaron 295 diputados y la aprobaron 154, es decir todos los diputados del PASOK, que han cumplido lo que les pidió Papandreou, aunque muchos se han mostrado muy críticos. El artículo más criticado ha sido el 37, que libera el sector laboral permitiendo aplicar un convenio colectivo por empresa en vez de por profesión, algo que ha disgustado a los sindicalistas pero que podría reducir el coste salarial del sector privado heleno, que se enfrenta a su cuarto año de recesión. Varios diputados socialistas, empezando por la ex ministra de Trabajo, Lúka Katseli, han votado en contra.

De todas formas la Ley se ha aprobado, con gran alivio de Papandreou, reforzado por el resultado de la cumbre europea que decretó la quita del 50% de la deuda griega. Según declaraciones del todavía Primer Ministro, «con la reducción de la deuda tenemos la posibilidad de terminar con las cuentas pasadas y entrar en una época de desarrollo basada en nuestras propias fuerzas». Para Papandreou, la vigilancia que se ejercerá sobre Grecia no es un problema de soberanía, ya que insistió en que «la responsabilidad de la ejecución del programa es del gobierno y del parlamento griegos», rechazando la posibilidad de elecciones anticipadas al afirmar que «los griegos quieren cambios, no elecciones».

Situación económica

La mala situación de la economía griega queda reflejada en las variaciones interanuales de las principales magnitudes, según los últimos datos publicados por la Autoridad de Estadística Helena (ELSTAT):

- Producto Interior Bruto (II trimestre de 2011) - 7,3%
- IPC (octubre): +3,0%

- Precios de producción (septiembre) +8,3%
- Tasa de desempleo (segundo trimestre de 2011) 16,3%
- Índice de producción industrial exceptuada la construcción (septiembre) -1,7%
- Actividad de construcción (en volumen) (Julio) -15,3%

De todas formas, Grecia consiguió aprobar todas las reformas antes del 23 de este mes, para asegurar la concesión de la sexta parte del rescate de la Troika y tener liquidez.

Tras el informe de la Troika sobre la revisión de la situación griega, que aprueba el desbloqueo de la sexta parte del rescate del país, el Ministro de Finanzas Evángelos Venizelo dijo que «la declaración de la Troika es equilibrada, práctica y positiva» y que el paso siguiente «no es únicamente la sexta parte del rescate, sino el completar y aplicar las decisiones del 21 de Julio y el comienzo de un nuevo programa que resolverá de forma convincente el tema de la viabilidad a largo plazo del déficit público». Para Venizelos la prioridad es restablecer la credibilidad internacional del país y derrotar los conceptos negativos que no hacen honor a los sacrificios del pueblo griego.

El ministro también afirmó que existe la obligación de solucionar los retrasos en las reformas estructurales, de alcanzar el objetivo fiscal del 2012, de asegurar un superávit primario por primera vez después de muchos años. Y también de cumplir los compromisos aceptados ante los socios institucionales.

El resumen del rescate griego se concentra en que el sector privado aceptó voluntariamente una reducción del 50 por ciento de sus inversiones en bonos helenos para reducir la deuda griega en 100 mil millones de euros, recortando su deuda a un 120 por ciento del PIB para el 2020 (ahora se encuentra al 160%). Y llegará un paquete de ayuda que alcanzará los 130 mil millones (desde los 109 acordados en julio de este año) por parte de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional.

Los economistas se muestran preocupados por la decisión griega de aportar 15.000 millones provenientes de privatizaciones al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera en los próximos años. Grecia ya se había comprometido a conseguir 50.000 millones en privatizaciones hasta el 2015 y no parece que lo podrá conseguir, con lo que el obtener otros 15 mil millones además para el fondo parece casi imposible.

Situación social

A primero de mes el Gobierno presentó, pues, el nuevo proyecto de ley, que fue luego aprobado el día 19, y que incluye todo lo acordado con la Troika en sus ultimas negociaciones, con la eliminación de una serie de privilegios y exenciones para los empleados públicos, pero que afectará a todos los griegos. Entre otros muchos temas establece el salario mínimo para el sector público en 780 euros brutos (el salario mínimo es 750 euros en Grecia) y obliga a pagar impuestos a quienes declaren ingresos de mas de 5.000 euros al año (antes era a partir de 12.000 euros anuales).

En el sector público unifica todas las remuneraciones para sus empleados, independientemente del ministerio u organismo en que trabajan y si son funcionarios o personal contratado, reduciendo notablemente (hasta un 50%) el salario. Todo ello a partir de 1 de noviembre. Se mantienen únicamente 4 suplementos salariales. El decreto ley incluye por primera vez el concepto de prima de productividad en algunos sectores y los consejos departamentales a todos los niveles juzgarán el trabajo de los empleados y controlaran los cambios de nivel, introduciendo el concepto de transparencia y luchando de hecho contra el clientelismo político.

Todos los funcionarios y empleados públicos podrán ser destinados a otros ministerios o instituciones estatales, bastará la decisión del ministro responsable y del ministro de Reforma Administrativa. Y los empleados públicos pasan a una categoría de candidatos a la prejubilación a partir de 35 años de trabajo y ya cumplidos los 55. En algunos casos, desde los 53 años y después de 33 años de trabajo. De esta forma está garantizado que puedan despedirse los 150.000 empleados públicos antes de final del 2014 que pasarán a la "reserva laboral", cobrando durante el año siguiente (entre 12 y 24 meses) el 60% de su salario. Los primeros 30.000 que deben abandonar el sector público antes del 31 de Diciembre de este año serán en su mayoría personal de más de 60 años y quienes pertenecen hasta ahora a departamentos y organismos que serán eliminados o reestructurados. Pero el puesto que ocupaban hasta su despido podrá ser eliminado, lo cual reducirá de hecho el sector público.

La ley también elimina o limita otros conceptos y privilegios, como la reducción de la lista de los trabajos considerados "pesados o peligrosos", que dan derecho a jubilación anticipada.

Entretanto en todo el país ha crecido la tensión social, las "ocupaciones" de oficinas públicas y las manifestaciones de todos los trabajadores y funcionarios cuyos salarios y pensiones dependen del Estado griego. Los profundos recortes en salarios y pensiones, además de la posibilidad de pasar a la "reserva laboral" (que equivale a un despido) y de ver su compañía reestructurada o privatizada ha enfurecido a estos trabajadores que continúan manifestándose, convocando huelgas y ocupando oficinas.

El ministro de Finanzas Evánguelos Venizelos ha dejado claro que las medidas de austeridad y recortes tomadas deberán ser aplicadas y que de ello depende la autorización de la sexta parte del rescate de 110.000 millones de euros, que corresponde a 8.000 millones.

El día 17 comenzó el maratón de huelgas y manifestaciones protestando contra el proyecto de ley. Fueron a la huelga los funcionarios de las aduanas, los abogados, los ferrocarriles, los marinos, los trabajadores municipales, los medios de comunicación públicos. También los jueces trabajaron pocas horas y más de 200 colegios públicos y la mayoría de las universidades estatales del país fueron ocupados por sus estudiantes. Las ciudades de Atenas y Tesalónica se han llenado de basura (aunque se había autorizado judicialmente la recogida por parte de compañías privadas), al seguir en huelga los limpiadores municipales).

El 19 y 20 se ha realizado una huelga general de 48 horas, convocada por los dos mayores sindicatos del país, del sector público (ADEDY) y privado (GSEE).

Los sindicatos han protestado por la dureza de las medidas que reducirán aun más los salarios y pensiones y que seguirán disminuyendo el sector público.